

24. Octubre 1981

Caracas
Goy P/1718
Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

A DIARIO

"La falta de libertad puede ser un acicate"

José Agustín Goytisolo, poeta español y hermano de escritores, contempla el panorama literario con cierto escepticismo matizado con un asomo de desdén. Tras la fachada, Goytisolo, vé —o imagina— la trampa; tras el prestigio, la publicidad; tras la realidad de las dictaduras, la posibilidad de emplearlas como coartada. En último extremo, Goytisolo parece sentirse un poco hastiado del excesivo brillo de tantas cosas que para él son simple y puro oropel.

En un principio fue el montaje

"Esto comenzó siendo un montaje editorial, como tú sabes muy bien, pero que ha provocado una cosa que realmente está ahí, y tiene audiencia: la novela latinoamericana tiene audiencia en toda Europa. Este fenómeno yo lo conozco porque lo he vivido muy de cerca: se hizo todo a través de editoriales catalanas, de Barcelona, que yo conocía. El boom ha sido bueno, porque ha aupado muchos nombres que merecían ser aupados, pero desde otro punto de vista ese boom ha sido injusto para los poetas latinoamericanos, que a mi modo de ver son tan o más buenos que los novelistas. Hay ocho o diez poetas en Latinoamérica de gran talla y que sólo son conocidos en sus medios nacionales y no se han beneficiado de ningún tipo de promoción cultural: hablo de gente como Nicanor Parra, el chileno, o Antonio Cisneros, el peruano, o Carlos Martínez Rivas, el nicaragüense. Es posible que en la futura historia de la literatura latinoamericana alguno de estos poetas tenga más consideración que los narradores. "Sin embargo, los poetas sólo reciben la atención de la crítica cuando, como en el caso de Lezama, hace breve incursión en el terreno de la narrativa. Sólo entonces se le considera como parte formante de ese grupo de escritores del boom, y esto es por completo absurdo, ya que antes de sus dos novelas Lezama era ya un escritor con sobrados méritos".

Al prestigio por la simplificación

"La gente, el común de los lectores, tiende a hacer una operación que consiste en unir el

nombre de un autor con el de un país, y un solo autor para cada país. Dicen, por ejemplo: "Chile, Neruda"; "Perú, César Vallejo"; "Colombia, García Márquez", una simplificación completamente absurda, pero tan extendida que, en realidad, lo que hace es limitar y empobrecer el horizonte literario de los lectores. Falta curiosidad y sobre pereza intelectual. Muchos de estos escritores de gran prestigio están, sin quererlo, tapando el camino de otros que tienen también un valor grande. La única excepción a esto se da en España, donde, más que los individuos, han funcionado los grupos. La generación del 98, la del 27, el grupo de los 50. Será porque allá existe una mayor tradición literaria, o una tradición literaria con más arraigo, menos manejada, pero lo cierto es que en España es muy raro encontrar a alguien que haya leído a Unamuno pero no a Valle Inclán".

La política: un lobo no tan fiero

"La importancia de la política en la literatura es muy relativa. Había gente que decía "cuando Franco muera, verás tú qué cantidad de escritores van a salir". Y no: salieron los que tenían que salir, era mentira aquello de que había gente con veinte novelas geniales en el cajón. La falta de libertad no inhibe: a mí no me inhibió. Al revés, a veces sirve como acicate. Las dictaduras están llenas de genios potenciales que luego, cuando la circunstancia política desaparece, no asoman por ninguna parte. Lo cierto es que cuando el genio existe, o el simple talento, siempre halla la forma de apuntar, de salir".

E.M.

